

Referencias en SIGMUND FREUD

Carmen García Rivera

I. EN EL DISPOSITIVO Y LA PRÁCTICA ANALÍTICA

“Yo sé que no sólo para el analizado, sino también para el médico, es mucho exigir que en el tratamiento resigne las representaciones-meta conscientes y se entregue por entero a una guía que sin duda nos aparece siempre «contingente». Pero, puedo aseverarlo, uno es todas las veces recompensado si se resuelve a prestar creencia a sus propias tesis teóricas, vencién dose a sí mismo para no poner en entredicho la jefatura de lo inconsciente en el establecimiento de la trama”. p. 90

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. “El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis” (1911). p. 90

“Al fin uno cae en la cuenta de que no puede comprender el empleo de la transferencia como resistencia mientras piense en una «transferencia» a secas. Es preciso decidirse a separar una transferencia «positiva» de una «negativa», la transferencia de sentimientos tiernos de la de sentimientos hostiles, y tratar por separado ambas variedades de transferencia sobre el médico. Y la positiva, a su vez, se descompone en la de sentimientos amistosos o tiernos que son susceptibles de conciencia, y la de sus persecuciones en lo inconsciente. De estos últimos, el análisis demuestra que de manera regular se remontan a fuentes eróticas, de suerte que se nos impone esta intelección: todos nuestros vínculos de sentimiento, simpatía, amistad, confianza y similares, que valorizamos en la vida, se enlazan genéticamente con la sexualidad y se han desarrollado por debilitamiento de la meta sexual a partir de unos apetitos puramente sexuales, por más puros y no sensuales que se presenten ellos ante nuestra autopercepción consciente”. p. 112-113

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. “Sobre la dinámica de la Transferencia”. p. 112-113

“Al igual que en el sueño, el enfermo atribuye condición presente y realidad objetiva a los resultados del despertar de sus mociones inconscientes; quiere actuar {agieren} sus pasiones sin atender a la situación objetiva {real}. El médico quiere constreñirlo a insertar esas mociones de sentimiento en la trama del tratamiento y en la de su biografía, subordinarlas al abordaje cognitivo y discernirlas por su valor psíquico. Esta lucha entre médico y paciente, entre intelecto y vida pulsional, entre discernir y querer «actuar», se desenvuelve casi

exclusivamente en torno de los fenómenos trasferenciales. Es en este campo donde debe obtenerse la victoria cuya expresión será sanar duraderamente de la neurosis. Es innegable que domeñar los fenómenos de la transferencia depara al psicoanalista las mayores dificultades, pero no se debe olvidar que justamente ellos nos brindan el inapreciable servicio de volver actuales y manifiestas las mociones de amor escondidas y olvidadas de los pacientes; pues, en definitiva, nadie puede ser ajusticiado in absentia o in effigie". p. 105

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. "Sobre la dinámica de la Transferencia". p. 105

"La regla, para el médico, se puede formular así: «Uno debe alejar cualquier injerencia consciente sobre su capacidad de fijarse, y abandonarse por entero a sus "memorias inconscientes"»; o, expresado esto en términos puramente técnicos: «Uno debe escuchar y no hacer caso de si se fija en algo»". p. 112

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico". p. 112

"Para el analista, la conducta correcta consistirá en pasar de una actitud psíquica a la otra al compás de sus necesidades; en no especular ni cavilar mientras analiza, y en someter el material adquirido al trabajo sintético del pensar sólo después de concluido el análisis". p. 114

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico". p. 114

"el médico debe ponerse en estado de valorizar para los fines de la interpretación, del discernimiento de lo inconsciente escondido, todo cuanto se le comunique, sin sustituir por una censura propia la selección que el enfermo resignó; dicho en una fórmula: debe volver hacia el inconsciente emisor del enfermo su propio inconsciente como órgano receptor, acomodarse al analizado como el auricular del teléfono se acomoda al micrófono. De la misma manera en que el receptor vuelve a mudar en ondas sonoras las oscilaciones eléctricas de la línea incitadas por ondas sonoras, lo inconsciente del médico se habilita para restablecer, desde los retoños a él comunicados de lo inconsciente, esto inconsciente mismo que ha determinado las ocurrencias del enfermo. Ahora bien, si el médico ha de estar en condiciones de servirse así de su inconsciente como instrumento del análisis, él mismo tiene que llenar en vasta medida una condición psicológica. No puede tolerar resistencias ningunas que aparten de su conciencia lo que su inconsciente ha discernido; de lo contrario, introduciría en el análisis un nuevo tipo de selección y desfiguración mucho más dañinas que las provocadas por una tensión de su atención consciente". p. 115

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente
Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. "Consejos al médico sobre el
tratamiento psicoanalítico". p. 115

*"Mantengo el consejo de hacer que el enfermo se acueste sobre un diván mientras
uno se sienta detrás, de modo que él no lo vea. Esta escenografía tiene un sentido
histórico: es el resto del tratamiento hipnótico a partir del cual se desarrolló el
psicoanálisis. Pero por varias razones merece ser conservada. En primer lugar, a
causa de un motivo personal, pero que quizás otros compartan conmigo. No tolero
permanecer bajo la mirada fija de otro ocho horas (o más) cada día. Y como,
mientras escucho, yo mismo me abandono al decurso de mis pensamientos
inconscientes, no quiero que mis gestos ofrezcan al paciente material para sus
interpretaciones o lo influyan en sus comunicaciones".* p. 135

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente
Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. Sobre la iniciación del
tratamiento' (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I). p. 135

*"Sólo en el apogeo de la resistencia descubre uno, dentro del trabajo en común
con el analizado, las mociones pulsionales reprimidas que la alimentan y de cuya
existencia y poder el paciente se convence en virtud de tal vivencia. En esas
circunstancias, el médico no tiene más que esperar y consentir un decurso que no
puede ser evitado, pero tampoco apurado. Ateniéndose a esta intelección, se
ahorrará a menudo el espejismo de haber fracasado cuando en verdad ha
promovido el tratamiento siguiendo la línea correcta. En la práctica, esta
reelaboración de las resistencias puede convertirse en una ardua tarea para el
analizado y en una prueba de paciencia para el médico".* p. 157

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente
Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. Recordar, repetir y reelaborar
(Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II). p. 157

*"Para el médico significa un esclarecimiento valioso y una buena prevención de
una contratransferencia acaso aprontada en él. Tiene que discernir que el
enamoramiento de la paciente le ha sido impuesto por la situación analítica y no
se puede atribuir, digamos, a las excelencias de su persona; que, por tanto, no
hay razón para que se enorgullezca de semejante «conquista», como se la
llamaría fuera del análisis. Y siempre es bueno estar sobre aviso de ello".* p. 164

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente
Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. Puntualizaciones sobre el
amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III). p.
164

*"Ahora bien, ¿de qué modo debe comportarse el analista para no fracasar en esta
situación, si es cosa para él decidida que la cura tiene que abrirse paso a pesar de*

esta transferencia amorosa y a través de ella? En este punto me resultaría fácil postular, por expresa insistencia en la moral universalmente válida, que el analista jamás tiene derecho a aceptar la ternura que se le ofrece ni a responder a ella. Y que, al contrario, debería considerar llegado el momento de abogar ante la mujer enamorada por el reclamo ético y la necesidad de la renuncia, conseguir que abandone su apetencia y, venciendo la parte animal de su yo, prosiga el trabajo analítico. Pero yo no satisfaré tales expectativas; ni la primera ni la segunda parte de ellas. La primera no, porque no escribo para la clientela, sino para médicos que tienen que luchar con dificultades serias, y porque además puedo reconducir aquí el precepto moral a su origen, vale decir, a su condición de adecuado al fin. Esta vez me encuentro en la feliz situación de sustituir la imposición moral por unos miramientos de la técnica analítica, sin alterar el resultado". p. 167

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III). p. 167

"El camino del analista es diverso, uno para el cual la vida real no ofrece modelos. Uno debe guardarse de desviar la transferencia amorosa, de ahuyentarla o de disgustar de ella a la paciente; y con igual firmeza uno se abstendrá de corresponderle. Uno retiene la transferencia de amor, pero la trata como algo no real, como una situación por la que se atraviesa en la cura, que debe ser reorientada hacia sus orígenes inconscientes y ayudará a llevar a la conciencia lo más escondido de la vida amorosa de la enferma, para así gobernarlo. Cuanto más impresione uno mismo que está a salvo de toda tentación, más extraerá de la situación su sustancia analítica". p. 169

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III). p. 169

"Y entonces el nuevo superyó tiene oportunidad para una suerte de poseducción del neurótico, puede corregir desaciertos en que incurrieran los padres en su educación. Es verdad que cabe aquí la advertencia de no abusar del nuevo influjo. Por tentador que pueda resultarle al analista convertirse en maestro, arquetipo e ideal de otros, crear seres humanos a su imagen y semejanza, no tiene permitido olvidar que no es esta su tarea en la relación analítica, e incluso sería infiel a ella si se dejara arrastrar por su inclinación. No haría entonces sino repetir un error de los padres, que con su influjo ahogaron la independencia del niño, y sustituir aquel temprano vasallaje por uno nuevo. Es que el analista debe, no obstante, sus empeños por mejorar y educar, respetar la peculiaridad del paciente. La medida de influencia que haya de considerar legítima estará determinada por el grado de inhibición del desarrollo que halle en el paciente". p. 176

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis. Parte II. La tarea práctica. La técnica psicoanalítica. p. 176

“La experiencia analítica nos ha mostrado que lo mejor es enemigo de lo bueno, que en cada fase del restablecimiento tenemos que luchar con la inercia del paciente, quien está pronto a conformarse con una tramitación imperfecta”. p. 234

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 234

“No sólo la complejidad yoica del paciente: también la peculiaridad del analista demanda su lugar entre los factores que influyen sobre las perspectivas de la cura analítica y dificultan esta tal como lo hacen las resistencias”. p. 249

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 249

“Uno no se propondrá como meta limitar todas las peculiaridades humanas en favor de una normalidad esquemática, ni demandará que los «analizados a fondo» no registren pasiones ni puedan desarrollar conflictos internos de ninguna índole”. p. 251

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 251

II. EN LA CIUDAD Y LA ÉPOCA

“el psicoanalista tiene derecho a adoptar la posición del cirujano, que es sincero y cobra caro porque dispone de tratamientos capaces de remediar. Opino que es más digno y está sujeto a menos reparos éticos confesarse uno mismo sus pretensiones y necesidades reales, y no, como suele ocurrir todavía hoy entre los médicos, hacer el papel del filántropo desinteresado, papel para el cual uno no posee los medios, y luego afligirse en su fuero íntimo por la falta de miramientos y el afán explotador de los pacientes, o quejarse de ello en voz alta. En pro de sus honorarios el analista alegrará, además, que por duro que trabaje nunca podrá ganar tanto como los médicos de otras especialidades. Por las mismas razones tendrá derecho a negar asistencia gratuita, sin exceptuar de esto ni siquiera a sus colegas o los parientes de ellos. Esta última exigencia parece violar la colegialidad médica; pero debe tenerse en cuenta que un tratamiento gratuito importa para el psicoanalista mucho más que para cualquier otro: le sustrae una fracción considerable del tiempo de trabajo de que dispone para ganarse la vida (un octavo, un séptimo de ese tiempo, etc.), y por un lapso de muchos meses. Y un segundo tratamiento gratuito simultáneo ya le arrebatará una cuarta o una tercera parte de su capacidad de ganarse la vida, lo cual sería equiparable al efecto de un grave accidente traumático”. p.133

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente
Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. Sobre la iniciación del
tratamiento. Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I (1913). p. 133

*“el camino para cumplimentar esas demandas acrecentadas que se dirigen a la
cura analítica no lleva al acortamiento de su duración o no pasa por este atajo”. p.
226*

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis
(1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 226

*“Es indiscutible que los psicoanalistas no han alcanzado por entero en su propia
personalidad la medida de normalidad psíquica en que pretenden educar a sus
pacientes. Opositores del análisis suelen señalar en son de burla ese hecho y
emplearlo como argumento para demostrar la inutilidad del empeño analítico. Uno
podría rechazar esta crítica como reclamo ilegítimo. Los analistas son personas
que han aprendido a ejercer un arte determinado y, junto a ello, tienen derecho a
ser hombres como los demás”. p. 249*

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis
(1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 249

*“Al médico enfermo de los pulmones o del corazón, siempre que haya conservado
la capacidad de trabajar, su condición de enfermo no lo estorbará en el
diagnóstico ni en la terapia de las afecciones internas, mientras que el analista, a
consecuencia de las particulares condiciones del trabajo analítico, será
efectivamente estorbado por sus propios defectos para asir de manera correcta las
constelaciones del paciente y reaccionar ante ellas con arreglo a fines”. p. 249*

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis
(1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 249

III. EN LA ESCUELA

*“Para ello no basta que sea un hombre más o menos normal; es lícito exigirle, más
bien, que se haya sometido a una purificación psicoanalítica, y tornado noticia de
sus propios complejos que pudieran perturbarlo para aprehender lo que el
analizado le ofrece”. p. 115*

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente
Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. “Consejos al médico sobre el
tratamiento psicoanalítico”. p. 115

*“Hace años me preguntaron cómo podría uno hacerse analista, y respondí:
«Mediante el análisis de sus propios sueños». Por cierto, que esta precondition
basta para muchas personas, mas no para todas las que querrían aprender el*

análisis. Y, por lo demás, no todos consiguen interpretar sus propios sueños sin ayuda ajena. Incluyo entre los muchos méritos de la escuela analítica de Zurich haber reforzado esta condición, concretándola en la exigencia de que todo el que pretenda llevar a cabo análisis en otros deba someterse antes a un análisis con un experto. Si alguien se propone seriamente la tarea, debería escoger este camino, que promete más de una ventaja; el sacrificio de franquearse con una persona ajena sin estar competido a ello por la enfermedad es ricamente recompensado. No sólo realizará uno en menos tiempo y con menor gasto afectivo su propósito de tomar noticia de lo escondido en la persona propia, sino que obtendrá, vivenciándolas uno mismo, impresiones y convicciones que en vano buscaría en el estudio de libros y la audición de conferencias". p. 116

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico". p. 116

"Y quien como analista haya desdeñado la precaución del análisis propio, no sólo se verá castigado por su incapacidad para aprender de sus enfermos más allá de cierto límite, sino que también correrá un riesgo más serio, que puede llegar a convertirse en un peligro para otros. Con facilidad caerá en la tentación de proyectar sobre la ciencia, como teoría de validez universal, lo que en una sorda percepción de sí mismo discierna sobre las propiedades de su persona propia; arrojará el descrédito sobre el método psicoanalítico e inducirá a error a los inexpertos". p. 116-117

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. "Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico". p. 116-117

"Quien esté familiarizado con la esencia de la neurosis no se asombrará al enterarse de que también alguien sumamente idóneo para ejercer el psicoanálisis en otro puede comportarse como cualquier mortal, y ser capaz de producir las más intensas resistencias tan pronto como él mismo se convierte en objeto del psicoanálisis. Uno vuelve a recibir entonces la impresión de la dimensión psíquica profunda, y no le parece nada sorprendente que la neurosis arraigue en estratos psíquicos hasta los cuales no caló la formación analítica". p. 128

Volumen 12 (1911-13) Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. "Sobre la iniciación del tratamiento' (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I). p. 128

"En vez de indagar cómo se produce la curación por el análisis, cosa que yo considero suficientemente esclarecida, el planteo del problema debería referirse a los impedimentos". p. 224

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 224

“si es posible tramitar de manera duradera y definitiva cierto conflicto pulsional, o sea, «domeñar» de esa manera la exigencia pulsional. En este planteo del problema, la intensidad pulsional ni se menciona, pero justamente de ella depende el desenlace”. p. 228

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 228

“Una vez que algo ha nacido a la vida, sabe afirmarse con tenacidad. Uno a menudo dudaría de que los dragones del tiempo primordial se hayan extinguido realmente”. p. 232

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 232

“Contra el peligro exterior, uno puede encontrar socorro durante un tiempo en la huida y la evitación de la situación peligrosa, hasta adquirir fortaleza bastante para cancelar la amenaza mediante una alteración activa de la realidad objetiva. Pero de sí mismo uno no puede huir”. p. 239

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 239

“Por tanto, tiene su buen sentido que al analista se le exija, como parte de su prueba de aptitud, una medida más alta de normalidad y de corrección anímicas; y a esto se suma que necesita de alguna superioridad para servir al paciente como modelo en ciertas situaciones analíticas, y como maestro en otras. Por último, no se olvide que el vínculo analítico se funda en el amor por la verdad, es decir, en el reconocimiento de la realidad objetiva, y excluye toda ilusión y todo engaño”. p. 249

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 249

“Hostilidad por un lado, partidismo por el otro, crean una atmósfera que no es favorable a la exploración objetiva. Parece, pues, que numerosos analistas han aprendido a aplicar unos mecanismos de defensa que les permiten desviar de la persona propia ciertas consecuencias y exigencias del análisis, probablemente dirigiéndolas a otros, de suerte que ellos mismos siguen siendo como son y pueden sustraerse del influjo crítico y rectificador de aquel. Acaso este hecho da razón al poeta cuando nos advierte que, si a un hombre se le confiere poder, difícil le resultará no abusar de ese poder. Entretanto, a quien se empeña en entender esto se le impone la desagradable analogía con el efecto de los rayos X cuando se los maneja sin particulares precauciones. No sería asombroso que el hecho de

ocuparse constantemente de todo lo reprimido que en el alma humana pugna por libertarse conmoviera y despertara también en el analista todas aquellas exigencias pulsionales que de ordinario él es capaz de mantener en la sofocación". p. 250

Volumen 23 (1937-39) Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Análisis terminable e interminable. p. 250

- **Freud, S.,** (1986) **Obras Completas**, Tomo XII Sobre un caso de paranoia descrito autobiográficamente. Trabajos sobre técnica psicoanalítica y otras obras. Amorrortu, Bs. As., Argentina.
 - El uso de la interpretación de los sueños en el psicoanálisis (1911). *Ibíd.*, pp. 90.
 - Sobre la dinámica de la Transferencia (1912). *Ibíd.*, pp. 105,112-113.
 - Consejos al médico sobre el tratamiento psicoanalítico (1912). *Ibíd.*, pp. 112,114, 115.
 - Sobre la iniciación del tratamiento (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, I) (1913). *Ibíd.*, pp. 135.
 - Recordar, repetir y reelaborar (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, II) (1914). *Ibíd.*, pp. 157
 - Puntualizaciones sobre el amor de transferencia (Nuevos consejos sobre la técnica del psicoanálisis, III) (1915 [1914]). *Ibíd.*, pp. 164,167, 169.

- **Freud, S.,** (1986) **Obras Completas**, Tomo XXIII Moisés y la religión monoteísta. Esquema del psicoanálisis y otras obras. Amorrortu, Bs. As., Argentina.
 - Esquema del psicoanálisis (1940 [1938]). Parte II. La tarea práctica. La técnica psicoanalítica. *Ibíd.*, pp. 176
 - Análisis terminable e interminable (1937). *Ibíd.*, pp. 224, 226, 228, 232, 234, 239, 249, 250, 251